

Salmos del Arcángel Gabriel

276. La vida que entra en el tiempo

1. El mundo del ser humano depende de los tres mundos del pasado, el presente y el futuro.
2. El mundo divino vive en la eternidad y la inmortalidad. Es una omnipresencia.
3. Para vivir con Dios en conciencia, el ser humano debe entrar en conciencia en la omnipresencia. Así, el pasado y el futuro se reviven.
4. La mayor parte de los seres humanos buscan las respuestas a su presente en el pasado, piensan que están en un análisis del pasado. Hay otros que creen que las respuestas están en un presente limitado a preocupaciones mortales y otros que no consideran más que un futuro a menudo desprovisto de sabiduría.
5. Solo aquellos que desarrollan una vida interior viva podrán armonizar el camino del ser humano con la dimensión eterna de la omnipresencia.
6. Vivir con Dios es despertar la vida interior en la omnipresencia.
7. La omnipresencia permite que el ser verdadero eterno aparezca y se manifieste en el rayo de la individualidad.
8. Numerosas teorías han surgido en el mundo del ser humano explicando que hay que vivir plenamente el instante liberándose de las consecuencias del pasado y del futuro. Esto no es lo que les enseño. Digo que el pasado, el presente y el futuro, desvinculados de la omnipresencia divina, pertenecen al mundo cíclico del ser humano donde lo que nace está llamado a morir y lo que muere está destinado a renacer. Así se manifiesta una forma de evolución e involución.
9. La evolución va hacia la adquisición de la sabiduría, mientras que la involución conduce hacia una decadencia.
10. El sabio puede leer la memoria, recordar las huellas dejadas en las células y orientarse a través de las diferentes edades del mundo y de los mundos.
11. La Luz es inmortal, sin evolución ni involución. Es una con la Divinidad, omnipresente.
12. Dios no tiene pasado ni futuro: Él es. Para el ser humano: Él era, Él es y Él será. O bien: Él era, ya no es, entonces no será.
13. Dios es de toda eternidad. Si el ser humano no está en esta continuidad, no hay más alianza y el tiempo se vuelve la muerte.
14. Para que Dios viva en el mundo del ser humano, debe ser actualizado constantemente.
15. Si Dios toma un cuerpo en el presente, es la vida que entra en el tiempo.
16. Si Dios no toma un cuerpo, es la muerte.
17. No se trata de decir que Dios estuvo vivo, sino de hacerlo vivo ahora.

18. Dios nunca viene en el pasado, porque el pasado es lo que ya no es, y el futuro es lo que aún no ha llegado

19. Dios siempre elige un cuerpo de manifestación en el presente para que el ser humano pueda encontrar el camino del despertar y del crecimiento individual, a fin de poder entrar en la continuidad de conciencia y en la resurrección.

20. Es a través del despertar individual que la humanidad puede encontrar el camino de la verdadera evolución y del ascenso en una conciencia superior inmortal.

21. El pasado existió, pero ya no es, y sin el presente, no puede ser una referencia.

22. Si los seres humanos encontraron a Dios en el pasado, deben encontrarlo en el presente, de lo contrario significa que no supieron conservar lo que habían adquirido.

23. Si la historia de ayer no es la historia de hoy, hay una caída.

24. Dios debe ser vivido hoy, porque es el presente el que engendra el futuro.

25. El pasado no debe contaminar el presente, sino ser una tierra que permita que lo que es se vuelva

26. Hoy deben dar un cuerpo a Dios; este acto es el único importante. Mañana, este acto ya no será importante, porque será pasado, y será el presente y la omnipresencia lo que contarán. El cuerpo futuro engendrado por el presente estará animado por los espíritus, los genios y las inteligencias directivas del futuro. Por eso deben ser buenos padres de la Luz.

27. Es el papel fundamental de cada generación engendrar a Dios en el río del tiempo para que Dios permanezca vivo y atravesase las edades.

28. Dar nacimiento a Dios es lo supremo

29. Un padre es un ser activo y también vive a través de su creación.

30. Dios no tiene forma, no tiene Nombre, es el gran invisible. Por eso, a través del culto de la Luz, no deben nombrarlo ni identificarlo con el pasado, las religiones, los símbolos, los escritos que han sido y ya no son. Claro, hay religiones que continúan existiendo en su mundo, pero comprendan que para Dios, estas ya no son, porque justamente viven solo en lo que ha sido y ya no es.

31. Dios solo vive en lo que es eternamente.

32. Dios está presente en la Nación Esenia, que es su nuevo cuerpo y su religión inmortal. No quiere ser identificado con lo que ha sido, porque eso es solo un desecho que pertenece al mundo de la muerte y el reciclaje.

33. Dios pide a todos los seres humanos que lo honren en el presente a través de su nuevo cuerpo, que es la Nación Esenia. Para Él, las antiguas manifestaciones ya no tienen razón de ser, ya que Él está presente y se manifiesta en una nueva manifestación. Esta es su voluntad y el ser humano debe cumplir la voluntad de Dios, porque siempre es justa y buena.

34. Vivir con lo que ya no es no es sabio ni sano. Esto no significa que el pasado deba ser denigrado, sino que es solo una letra muerta que no tiene por qué encontrar razón de existir en el presente.

35. Asegúrense de que el culto de la Luz sea nuevo y esté en la omnipresencia.